

# La carta de Sidney Tarrow a NoGracias.

Queridas amigas y amigos:

Querría compartir con vosotros unas ideas de cara al nuevo curso que ahora empieza.

Poder y movimientos sociales (o sociedad civil organizada, como os gusta llamaros a vosotrxs) rara vez han ido de la mano pero es evidente que los movimientos sociales han ejercido gran poder y presión a lo largo de la historia. Los movimientos sociales en ocasiones han tenido éxito pero incluso cuando han “fracasado”, sus acciones han tenido grandes efectos y han puesto en marcha importantes cambios.

El poder de vuestro movimiento se pondrá en marcha en cuanto vosotrxs, ciudadanxs corrientes y profesionales sanitarios, podáis crear, unir, coordinar y mantener vuestras fuerzas para enfrentaros a las élites, a las autoridades y a vuestros antagonistas.

Estad tranquilos. En general la gente no siempre se une para protestar y hacer valer sus derechos. Es común la resignación o el alzamiento tímido y la vuelta a la resignación tras el cansancio, la represión o la indiferencia. También es común alcanzar el clímax y volver al anonimato. Los elementos disuasorios son muy grandes: el cansancio que ya he comentado (y del que tanto advierte Juan Gérvas) con el abandono, las protestas que tienen éxito y abren el campo a otras protestas, las protestas que generan protestas de movimientos antagónicos y las élites que controlan la disidencia con reformas, represión o canalizando la protesta en su contra hacia nuevas direcciones.



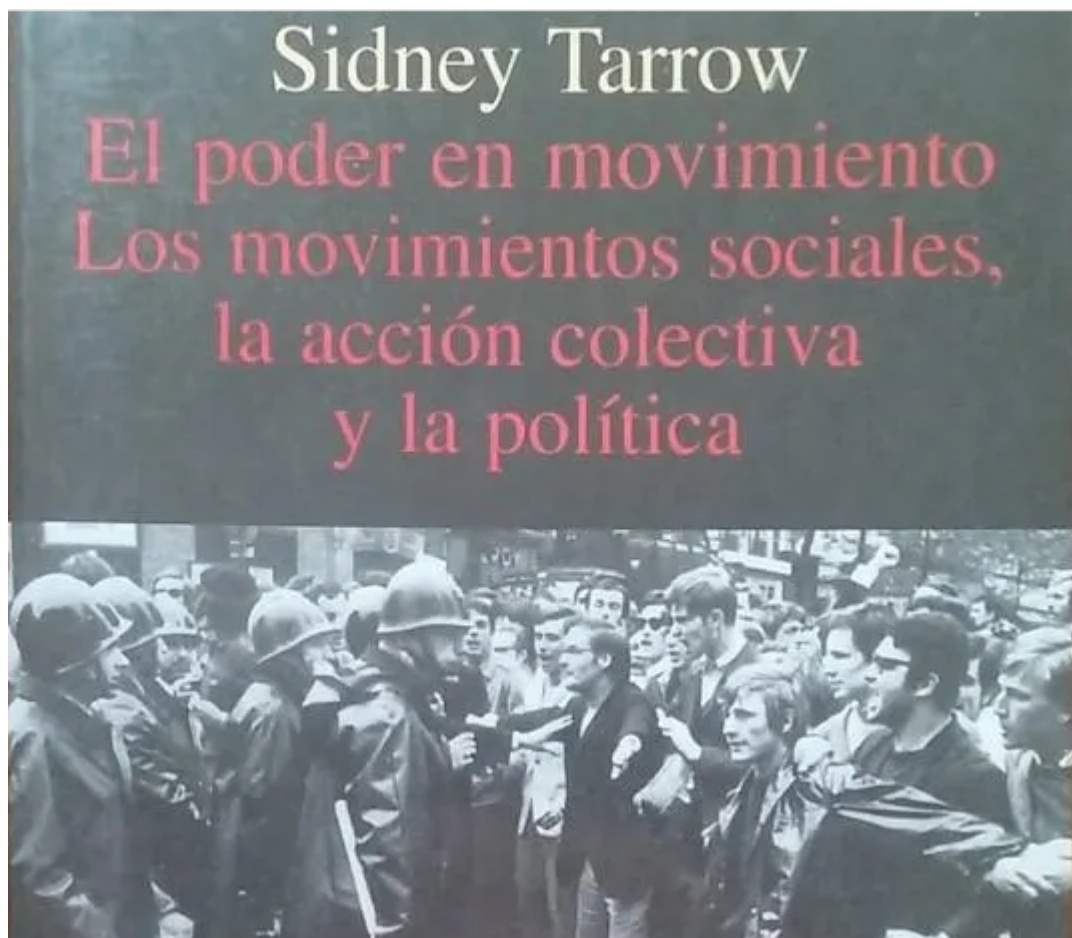
También conozco que en muchas ocasiones los grupos actúan en nombre de objetivos que no harían mover una ceja a nadie. Creo que esto lo habéis sentido alguna vez. Pero también os digo que la acción colectiva es el principal recurso (y normalmente el único) del que dispone la mayor parte de la gente para enfrentarse a adversarios mucho mejor equipados.

Vosotrxs sois muy listos y sabéis perfectamente cómo explotar vuestras oportunidades en el tablero de juego. Sabéis cómo agregar y construir identidades colectivas que planten cara a adversarios mucho más poderosos. No tenéis miedo y conocéis que la tarea básica es el desafío con cabeza que consiste en la obstrucción y la interrupción de incertidumbre en las actividades de otros. El desafío colectivo es consustancial a vuestra acción, es vuestro modo de atraer nuevos seguidores y hacer valer vuestras exigencias. No es que seáis naturalmente proclives a la rebeldía (que también jj) sino que carecéis del dinero, la organización y el acceso al Estado de los grupos de interés antagonistas.

Vosotrxs compartís grandes activos. Unos valores sólidos, una identidad y unos objetivos comunes. Una paradoja que alumbra la historia os acompaña: la acción colectiva tiene

lugar a pesar de lo difícil que es que se produzca.

La creación de conciencia e identidad es fundamental para desvelar el porqué de gente que no lo ve y no participa de vuestros propósitos. También lo es darse cuenta de que parte de vuestra lucha es contra el Estado porque él os ignora u os reprime y es responsable del retardo en la conciencia de esta problemática de vuestros compañeros. También es su labor inhibir o diluir vuestra acción.



Tenéis tarea por delante. Debéis aplicaros a la construcción de un bloque. Para ello debéis incorporar a vuestra gente y a actores diferentes a vosotros a la acción colectiva. Ofrecerles organización, tanto dentro de vuestro país como fuera, pues como sabéis los grupos de interés ejercen presión transnacional. La globalización económica y el marco supranacional de la Unión Europea lo facilitan.

Sabemos que cuando se abre el campo de las oportunidades se

pasa de la oposición intelectual a la movilización efectiva y grupos pequeños con demandas moderadas y escasos recursos internos pueden superar a los que tienen agravios profundos y abundantes recursos.

Las oportunidades se generan en el momento que ciudadanos y profesionales “corrientes” responden a cambios y se abre un escenario en el que se reducen los costes de la acción colectiva (tiempo, esfuerzo y dinero), se descubren aliados potenciales y se muestra hasta qué punto son vulnerables las élites y las autoridades.

Si sabéis leer bien la realidad veréis que muchas oportunidades para vosotros se van a abrir con la pandemia, porque podréis ver una reproducción perfecta y a escala del universo que queréis impugnar. Viene un ciclo de protesta en este momento histórico del que se hablará en los libros de texto por décadas.

Las victorias en terrenos favorables os ayudarán a deslindar los campos, a abrirlos y cosechar más.

Os deseo lo mejor para este curso que comienza. Mucha suerte y buen viaje.

Sidney.

Sidney Tarrow es profesor emérito en la Universidad de Cornell (New York, EEUU) de ciencia política y sociología, especialista en movimientos sociales y acción colectiva.

Esta carta es una carta ficticia basada en su libro “El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”.

Su autor es Roberto Sánchez. Roberto Sánchez es presidente de NoGracias.